

Los 66 imputados de las *black* gastaron 15 millones y devolvieron 1,7

■ Esmeralda Gayán

Antiguos consejeros y directivos de Caja Madrid con tarjetas *black* han pedido a la Audiencia Nacional su absolución. Todo ellos se amparan en que desconocían que esta práctica fuera ilícita y “desleal” para la entidad y algunos alegan haber sufrido “indefensión” en el procedimiento.

Es el caso del exministro socialista y exvicepresidente de Caja Madrid, **Virgilio Zapatero**. La Audiencia Nacional ha desestimado el recurso que presentó la defensa del que fuera Rector de la Universidad Alcalá de Henares, que intentó evitar ir a juicio alegando haber sufrido indefensión puesto que su auto, el magistrado **Fernando Andreu** no concretaba los hechos que se le imputan. Sin embargo, los jueces **Antonio Díaz Delgado**, **Clara Bayarri** y **Fermín Echarri** creen que Andreu no incurrió en ninguna “arbitrariedad, irracionalidad ni error patente” ni ha vulnerado su derecho a la tutela judicial efectiva. En su auto señalan que dichas afirmaciones “exceden del presente momento procesal” y tendrán que ser valoradas en el juicio.

También han intentado librarse del banquillo los antiguos representantes de la Caja madrileña, como **Miguel Ángel Abejón**, **Carmen Cafranga** (PP), **Darío Fernández-Yruegas** (PP),



Sede de la Audiencia Nacional. EP

Miguel Ángel Araujo (PP), **Beltrán Gutiérrez** (PP), **Jorge Gómez** (PSOE) o **José María de la Riva** (PSOE), y por supuesto los primeros espadas **Miguel Blesa** y **Rodrigo Rato**. Todos ellos esgrimieron en sus escritos de defensa la ausencia de “dolo” o intencionalidad para cometer los delitos de apropiación indebida o administración desleal que se les atribuye.

Centran su defensa en que no tenían conocimiento de que existieran irregularidades en la entrega de sus tarjetas. “En la conducta de mi representado, no hubo en ningún momento conciencia o intención de infringir su deber de lealtad con la entidad a

cuyo Consejo de Administración pertenecía y, menos aún, de apropiarse indebidamente la cantidad alguna”, recoge también la defensa del exconsejero Darío Fernández-Yruegas, a quien se atribuye un desembolso de 69.802 euros.

En este sentido, señala que actuó en todo momento de una manera “abierto y sin el menor atisbo de clandestinidad” al comprobar que se trataba de una práctica generalizada, nadie le habló sobre una posible ilegalidad y mantenerse de forma “escrupulosa” en los márgenes de su utilización.

Por su parte, el ex miembro de la Comisión de Control, Miguel Ángel Abejón, que gastó 109.182 euros, critica el trato que han recibido de los medios de comunicación y recuerda que recibió entre enero de 2003 a diciembre de 2011 una tarjeta “instituida” por Blesa y Rato para “gastos de libre disposición”, que incluían los de carácter personal.

Bien es cierto que algunos antiguos directivos y ex consejeros han devuelto el dinero cargado. Pero han sido los menos. En total, los 66 imputados por las tarjetas opacas gastaron 15,25 millones de euros con sus visas desde 1999 a 2012, de los que sólo han devuelto 1,7 millones, el 11% del dinero cargado a la antigua Caja Madrid y Bankia.

En la lista de exdirectivos que han repuesto el dinero está el propio Rato, junto al exconsejero de Bankia, **José Manuel Fernández Norriella**, para el que Anticorrupción pide tres años de cárcel, que ha repuesto la totalidad del importe gastado (185.600 euros). A la lista de los que han reingresado el dinero se suman **Matías Amat Roca** (431.067 euros); **Miguel Corsini Frese** (46.936 euros); **Luis Blasco Bosqued** (51.689 euros); **Juan Emilio Irazo Martín** (46.848 euros); **Jorge Rábago Juan-Aracil** (8.366 euros) y, por último, **Luis Gabarda Durán** (139.707 euros) y el consejero de OHL, **Javier López Madrid** (34.807 euros).

Entre los imputados que sólo han devuelto parte de lo gastado destaca el exjefe de la Casa del

“Los imputados centran su defensa en que no tenían conocimiento de que existieran irregularidades en la entrega de sus tarjetas y, en algunos casos, indefensión en el procedimiento”

“Los usuarios de las tarjetas se declaran indefensos y maltratados”

Rey, **Rafael Spottorno**, quien gastó con su tarjeta 235.818 euros entre 2003 y 2011 y de los que únicamente ha reingresado 11.953 euros y el propio Virgilio Zapatero, que ha devuelto 27.963 euros de los 35.988 euros cargados a su Visa.

Precisamente gracias a una exclusiva de *El Diario* hemos conocido que **Doña Letizia** arrojó a López Madrid poco después de conocerse sus gastos con la tarjeta opaca. El yerno de **Villar Mir**, que tenía un grupo de chat con los reyes de España, intentó borrar el contenido de su móvil pero la Guardia Civil recuperó una parte. Entre los mensajes destaca por su efusividad uno recibido en el teléfono móvil del empresario y que envía la persona a la que él identifica como “**Ltzia**” el 15 de octubre de 2014. “Te escribí cuando salió el artículo de lo de las tarjetas en la mierda de LOC y ya sabes lo que pienso Javier. Sabemos quién eres, sabes quiénes somos. Nos conocemos, nos queremos, nos respetamos. Lo demás, *merde*”, decía la Reina en referencia a la información publicada por el suplemento del diario *El Mundo* tres días antes bajo el título: “Javier López Madrid: el íntimo del Rey Felipe con tarjeta *black*”.

Ante este panorama, no es extraño que la corrupción sea ya el principal problema para casi la mitad de los españoles. Según el último barómetro del CIS, es lo que más preocupa al 47,5% de la población, con una subida de 8,3 puntos en tan sólo un mes. Así, sólo está por detrás del paro, que sigue como el mayor problema para el 78% de los ciudadanos.

Crónica mundana

Europa expulsa a los inmigrantes

■ Manuel Espín

Donald Tusk, presidente del Consejo Europeo, fue claro a principios de marzo en Grecia: “Ilegales no vengáis a Europa, no creáis a los traficantes, ni arresguéis vuestras vidas”, en un momento en el que la presión migratoria es creciente en Grecia y los Balcanes, a cargo no sólo de los refugiados políticos, sino de los económicos, sin que en muchos casos se sepa distinguir quién es quién.

En enero Grecia soportó la entrada de 68.000 irregulares, “imposible asumir esa carga por sí sola”, según **Tsipras**. Ahora hay algo más de dinero europeo para los sirios, pero el recrudescimiento de las entradas provoca decisiones insólitas, como la confiscación de bienes aprobada por **Dinamarca**.

La imagen de los acampados cerca del túnel del **Canal de la Mancha** es el mejor póster publicitario para los partidarios del no a la UE en la campaña para el referéndum. El día 18 la UE deberá aprobar lo que puede ser un escandaloso “cambio de cromos” con **Turquía**: un refugiado sirio aceptado por cada uno que expulse de otra procedencia. Además, se podría eximir a los turcos de visado hacia Europa. Favor por favor: **Erdogan** se encarga del “trabajo sucio” y recibe concesiones a cambio. Otro paso más en el viaje de la UE hacia su irrelevancia fuera de su papel como zona comercial.



D. Tusk.

“El acuerdo con Turquía y el cambio de fichas entre refugiados y expulsados despierta enormes críticas”

“Mientras Merkel pierde relevancia, la UE va la deriva en una identidad que la conduce a un ‘mercado a la carta’”

La xenofobia y la acogida al inmigrante en los Estados europeos revela una polarización. Se define un bloque muy compacto de países provenientes del antiguo **Pacto de Varsovia** caracterizados por su intransigencia y la dureza por mantener a salvo su identidad poblacional, encabezados por los

Estados bálticos, **Polonia**, **Hungría**, y ahora también Grecia, que en muy poco tiempo ha pasado de ser una sociedad muy tolerante a cerrarse en banda ante el aluvión migratorio que soporta, posición que también empieza a compartir con Italia.

El impacto político de estos hechos se pone en evidencia en Estados como **Eslovaquia**, donde en las últimas legislativas ha ganado **Robert Fico**, antes comunista, ahora populista-socialdemócrata y neoliberal, con el 27,3% y un discurso antirefugiados, con una Cámara en la que además del **Partido Nacionalista** entran los neonazis antigitanos. Por contra, las actitudes más abiertas corresponden a **Francia**, **España** y **Alemania**. Las dos dimensiones del proyecto europeo se convierten en problema sin solución. Varios gobiernos se muestran especialmente radicales y activos en la oposición a refugiados e “ilegales”, como Hungría y Polonia. Además otros intentan la “impermeabilización” de fronteras, con la instalación de vallas y muros para garantizar sus líneas de soberanía. Cuando parecía que hace cinco lustros caía el odiado **Telón de Acero**, se alzan nuevos muros, como el que **Trump** desea entre **Estados Unidos** y **México** si gana la presidencia para los republicanos.

Está por ver el impacto que en las actitudes de la sociedad española pueden tener las noticias sobre delitos y agresiones

provocadas por bandas latinas; lo que debe implicar una mayor colaboración de las asociaciones de inmigrantes para desactivar la violencia. Ser residente implica asumir idénticas normas de derechos y obligaciones que el resto de los ciudadanos. La dureza del fenómeno de la inmigración ilegal está alcanzando un papel decisivo en las tres primeras potencias de la UE.

Francia, con la más larga tradición de país de acogida reclusa ante el auge creciente del **Frente Nacional** que explota su discurso con habilidad. El campamento al pie de **Calais** es la foto que **Marine Le Pen** agita para dominar el discurso. La papeleta la tiene entre sus manos **Angela Merkel**, cuyos mensajes han variado mucho en sólo tres meses. Se acabó el “sitio para todos”, cuando partidos xenofobos como **Pagoda** avanzan sin barreras. Merkel se difumina en los últimos tiempos y pierde peso no sólo en su país, sino en Europa. Algunas situaciones recuerdan las peores imágenes del siglo XX, como la quema de un albergue de inmigrantes en la **Alemania del Este** con personas absolutamente normalizadas actuando como instigadores o participantes. Varias de esas imágenes podrían haber salido de ese fascismo cotidiano que alimentó la escalada de **Hitler** al poder, con la frustración que vivió la sociedad alemana de los 20 tras la pérdida de la **Gran Guerra** y las insoportables cargas que los

ciudadanos debieron soportar para resarcir a los aliados, más la crisis económica, favoreciendo el equívoco y demagógico mensaje de los nazis. Ahora el miedo viene tanto de la crisis como del temor a una supuesta pérdida de identidad ante el ajeno, la mala aclimatación entre culturas, el miedo a la competencia de una mano de obra que acepta los peores trabajos por el mínimo sueldo con tal de tocar el “sueño europeo”.

La UE es incapaz de poner de acuerdo a Norte y Sur. Ni siquiera tiene clara cual es su identidad. Se trata de la más grave crisis que el proyecto sufre desde sus orígenes, bajo la presión creciente de partidos antieuropeístas y populistas de extrema derecha. Francia se vuelve atrás dentro de un complejo panorama social, en el que bajo un gobierno socialista en clave tecnócrata como el de **Hollande** aprueba medidas que encrespan a los sindicatos, en tanto **Le Pen** dice esgrimir la bandera de la protección social. El retorno a las decisiones en clave nacional (o nacionalista) por encima de las comunitarias marca la tendencia.

El fracaso de la política migratoria también lo es de la UE, donde el concepto de “fortaleza europea” parece incuestionable. Siempre fue un señuelo desde sociedades masacradas por el hambre o la guerra. La diferencia es que en los tiempos de la televisión por satélite, Internet, y los transportes rápidos, el espejismo queda a un aparente tiro de piedra. Ese es el efecto llamada.